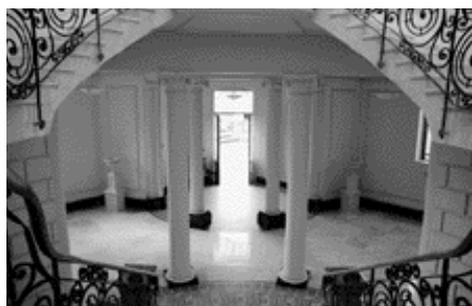


Nuevos caminos para los Museos Universitarios

Montserrat Galí Boadella



Palacio de la Autonomía



Palacio de la Autonomía



Antiguo Colegio de San Ildefonso



Universum



Antiguo Colegio de San Ildefonso



Antiguo Colegio de San Ildefonso

UMAC —University Museums and Collections— es el comité más novel del ICOM, pues apenas se abre en el 2003. UMAC realiza en septiembre de 2006 su congreso anual cobijado esta vez por la UNAM y en paralelo al congreso anual de ICOM México. Convocado bajo el lema Nuevos Caminos para los Museos Universitarios, el evento pretende suscitar la reflexión y el diálogo sobre el devenir de estas instituciones a partir de nuevos modelos de gestión. Los actores de cinco continentes participan en cuatro modalidades: ponencias magistrales, sesiones, experiencias y carteles, abordando subtemas como el de la especificidad de las colecciones universitarias y sus perspectivas pluridisciplinarias; el desarrollo de nuevos públicos, así como nuevos modelos de gestión para este tipo de museos.

Uno de los objetivos más importantes será abrir UMAC-México, un mecanismo para congregar a las instituciones y a los profesionales del museo universitario a lo largo y ancho del país.

El Congreso cuenta con múltiples participaciones, no sólo de conferencistas sobresalientes (se ha roto el récord de solicitud para presentar ponencias), sino también de aquellos involucrados sea como sedes, anfitriones, patrocinadores de becas o responsables de la organización, específicamente la Dirección General de Artes Visuales, la Oficina de Colaboración Interinstitucional y la Coordinación de Difusión Cultural de la propia UNAM.

*Graciela de la Torre
Directora General de Artes Visuales de la UNAM*

La verificación de *Nuevos Caminos para los Museos Universitarios* es un honor merecido por nuestra Universidad, pero también es una ocasión privilegiada para reflexionar sobre la naturaleza e historia de nuestros museos universitarios y para ponernos en contacto con experiencias de otras latitudes, discutir y diseñar nuestras políticas museísticas para el siglo que empieza. El marco del Congreso, que cuenta con profesionales de museos universitarios de todo el mundo, será además una oportunidad para mostrar la originalidad y las potencialidades del modelo mexicano, un concepto de museo universitario muy distinto al anglosajón dominante.

Aunque las colecciones universitarias europeas son tan antiguas como la propia universidad, los museos universitarios tal y como se entienden en la actualidad se originan en Inglaterra en el siglo XVIII y desde principios del siglo XIX los hallamos ya asentados en las principales universidades norteamericanas, desde donde el modelo se ha exportado a otras latitudes. Se trata de colecciones derivadas de las *Wunderkammern* y de las colecciones y galerías científicas de corte ilustrado. Ello explica en parte su carácter cerrado, destinado a los medios cultivos y científicos, de indudable valor en tanto que conserva un patrimonio importante y fundamenta la investigación científica, pero con escaso eco en la población universitaria y ajena a la ciencia. La tendencia mundial en los últimos años ha sido

abrir los museos universitarios a otros públicos, en especial a los escolares, sin embargo las dificultades derivan del carácter mismo de las colecciones, del lugar en que se conservan así como de problemas derivados de la gestión de los presupuestos universitarios.

Las colecciones universitarias son heterogéneas: galerías de retratos de rectores, obras de arte más o menos relevantes —la pintura mural es frecuente en muchos recintos universitarios—, animales y plantas, máquinas e inventos, acervos heredados o depositados procedentes de particulares o de otras instituciones. La UNAM cuenta con colecciones artísticas notables como la heredada de la Academia de San Carlos, obras importantes de casi todos los artistas mexicanos modernos, pero también con curiosidades como las pulgas vestidas procedentes del antiguo Museo del Chopo. En todo caso, el modelo mexicano rebasa el concepto anglosajón de museo universitario, aunque las distintas escuelas, facultades e institutos cuentan también con colecciones restringidas al ámbito científico, cercanas al museo universitario tradicional.

José Vasconcelos, al concentrar bajo su dirección la Secretaría de Educación Pública y la Universidad Nacional en el momento en que México definía sus políticas educativas y culturales, determinó también en gran medida el carácter de los museos mexicanos. Al definir las tareas sustantivas de la Universidad Nacional, el Rector José Vasconcelos y sus sucesores establecían que

serían de igual importancia la Docencia, la Investigación y la Difusión de la Cultura. A partir de ahí quedaba definido el perfil de la Universidad Mexicana pero también, en consecuencia, uno de los aspectos más relevantes de su quehacer: la tarea de educar más allá de los muros de la Universidad.

Para Vasconcelos las tareas de la difusión cultural no consistían en bajar la alta cultura a los que no la tienen, en un gesto de paternalismo educativo, sino en compartir con la sociedad aquello que le pertenece por derecho propio. La Universidad, como bien lo señaló en su discurso de toma de posesión como rector de la UNAM en 1920, debía estar al servicio de la sociedad. Más todavía, debía redimir a la sociedad. La cultura y la educación eran parte de una ética. Los museos universitarios, por ende, nunca se concibieron como espacios cerrados sino siempre como extensiones de la Universidad. Y la difusión de la cultura era una suerte de apostolado. Los escritos de Vasconcelos en torno a las políticas educativas, aunque no se refieran más que de manera muy general a los museos que pensaba que deberían crearse, son clave para entender lo que será la política museística de este país. Leer, por ejemplo, el discurso de Jaime Torres Bodet en ocasión de la inauguración del Museo Nacional de Antropología, es como leer una prolongación del pensamiento de Vasconcelos.

Al no existir en México una Secretaría de Cultura propiamente dicha, las tareas de



Antigo Colegio de San Ildefonso



Universum



Casa del Lago



Universum



Palacio de la Autonomía



Casa del Lago

creación de museos —y también sus políticas— estuvieron en manos de las tres grandes instituciones culturales del país: la Universidad Nacional (1910), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (1938) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (1946). Pero ha sido la Universidad la que ha ofrecido una panoplia más amplia, original y creativa de museos. Espacios como el MUCA, centro de investigación museística avanzada, el Museo Universitario del Chopo, primer museo alternativo del país, Universum, museo de la ciencia y más recientemente San Ildefonso, son ejemplos de la vitalidad de la UNAM en el campo de la preservación del patrimonio y de la difusión cultural. Vitalidad que refrenda la vocación vasconceliana de llevar la cultura a todos los sectores sociales. Estos espacios han funcionado como brazos o extensiones de la Universidad y junto con los museos especializados ubicados en facultades, escuelas y edificios históricos han contribuido además a preservar parte importante del patrimonio nacional.

Sin embargo, ha llegado quizás el momento de revisar la tarea realizada y definir las políticas a seguir en las próximas décadas. Esto implicaría en primer lugar un diálogo con otros museos universitarios del país, para escuchar de otras experiencias y formar una red que implique una colaboración y un intercambio permanente entre ellos. En segundo lugar redefinir la naturaleza y vocación de cada museo y colección a partir de las propias características del acervo que se resguarda. En tercer lugar, reforzar las tareas de investigación que de por sí son las que hacen la diferencia entre un verdadero museo y un simple almacén de objetos más o menos valiosos.

El Congreso de Museos Universitarios será una oportunidad para dar a conocer el que con orgullo podemos llamar modelo mexicano de museo universitario, pero tiene que ser también el punto de partida de una reflexión sobre el pasado, presente y porvenir de estas instituciones en un mundo en el que los conceptos pedagógicos están cambiando velozmente, las nuevas tecnologías transforman la manera que tienen los públicos de percibir la cultura y la investigación enfrenta nuevos retos ante la falta de presupuestos. **U**